



Olores y mariposas

Los seres humanos nos enfocamos en las cosas que podemos ver, pero muchos insectos usan el olor para navegar por el mundo. A diferencia de los humanos, en las mariposas los receptores que detectan químicos se encuentran en las antenas, la mandíbula e incluso en sus patas! Poseen una amplia gama de receptores para oler y saborear su entorno. Con estas herramientas, pueden usar información química para elegir plantas hospederas y sus parejas.

Encontrar una hospedera

Muchas mariposas son muy exigentes sobre dónde depositar sus huevos. Por ejemplo, las hembras *Heliconius* solo ponen huevos en las plantas *Passiflora*. Cuidadosamente inspeccionan los posibles sitios para la puesta de huevos, primero de manera visual y luego tamborileando con las patas sobre la planta. Los órganos sensoriales, en especial los de sus patas delanteras, les permiten probar la planta para verificar su potencial.

Escoger pareja

Las mariposas hembra pueden usar el olor para evaluar a los machos durante las exhibiciones de cortejo. La información sobre el sexo, edad y estado de apareamiento, es transmitida a través de químicos. Los receptores en las antenas de la mariposa pueden detectar los compuestos químicos de otros individuos y transmitir señales al cerebro para su posterior procesamiento.



Perfumes. Las mariposas macho producen un atractivo que se almacena en las glándulas de sus alas. Durante el cortejo, el macho vuela sobre la hembra y agita sus alas para liberar la feromona en las antenas femeninas. Las hembras no se aparean con machos que no producen perfume.



Repelentes. Las mariposas macho también producen compuestos repelentes que almacenan en su región genital. Los usan para marcar y defender su territorio o para bañar con un anti-afrodisíaco a las hembras con las que ya se han apareado.